

Nota de premsa

Entidades sociales de la Iglesia reclaman más recursos para atender a las familias que viven en la calle

Unas 852 personas en situación de Sin Hogar son atendidas por entidades sociales de la Iglesia. Un colectivo que ha crecido debido a la pandemia, el precio de la vivienda y la inflación.

Este 30 de octubre es el día de las personas Sin Hogar, y con este motivo las entidades que forman parte del Área para la Pastoral Caritativa y Social del Obispado de Mallorca que trabajan con personas sin hogar, en este caso la Fundación Social La Sapiencia; Pastoral Penitenciaria; Proyecto Sojorn; Jóvenes de San José; Pastoral de la Salud; Justicia y Paz y Càritas Mallorca, han organizado este jueves 27 a las 12h en la Plaza España de Palma, un acto para sensibilizar de la situación de las personas que viven en la calle, con la lectura de un manifiesto y el testigo de 3 personas en situación de Sin Hogar. También está previsto el 5 de noviembre, en la basílica de San Miquel una acción de visibilización de las personas de sin hogar “hiciera sentir su silencio” y el **17 de diciembre en el Parc de la Mar** está previsto **una comida popular de paella para las personas sin hogar**.

El objetivo es **visibilizar la realidad de vulnerabilidad** que sufren estas personas, y la falta de acceso a los derechos básicos. Es una de las denuncias que aparecen en la campaña “Fuera de cobertura: No permitas que queden fuera” de Càritas, y que la representante de la entidad, Teresa Riera, Técnica del servicio de vivienda y las personas sin Hogar, ha querido destacar. Riera ha recordado que **las personas sin hogar van quedando al margen de las relaciones sociales, del espacio público normalizado, del acceso al derecho de vivienda, de una ocupación digna y de protección social**.

En la rueda de prensa de presentación de este y otros actos que se celebraran en las próximas semanas, se ha destacado la importancia de trabajar conjuntamente para coordinar la acción que desarrollan las entidades que trabajan con este colectivo sin hogar. Un trabajo colectivo a través de diferentes servicios y que han supuesto **la atención en el último año de 852 personas**. Son personas en situación de calle y que tienen diversas realidades:

- Problemática de salud mental.
- Personas con permisos penitenciarios que no tienen un hogar.
- Personas que salen de la prisión de forma definitiva y no tienen donde ir.
- Personas mayores de 65 años, con un grado de dependencia pero que no pueden acceder ni a una residencia pública ni privada.
- Familias enteras que no pueden acceder a una vivienda.

De la Fundación Social La Sapiencia, su director, Toni Moyà, ha apuntado **que la situación se ha agravado desde la pandemia**. Ha aparecido un nuevo colectivo de excluidos que no han recuperado su estabilidad y personas en situación de larga duración en la calle. Las circunstancias de esta realidad están marcadas por :

- El incremento del precio de la vivienda y la inflación.



- Ayudas sociales que no cubren el pago de un alquiler.
- Falta de plazas residenciales para la gente mayor.

Además, ha recordado que este número podría ser más alto puesto que durante el año pasado se dieron ayudas para pagar suministros y alquileres a 995 personas por un valor total de 206 mil euros por parte de Càritas Mallorca.

La reivindicación de las entidades que trabajan con las personas sin Techo es muy clara, la situación es de **Emergencia** y el horizonte no es positivo, **se necesitan más pisos de acogida por los diferentes colectivos**. Así lo ha apuntado desde Pastoral Penitenciaria, Jaume Alemany, quien ha recordado la necesidad de dar más visibilidad a las personas sin techo, personas que por justicia tienen derecho a una vivienda digna y que su situación no la han buscado, se la han encontrado. La administración ha recordado que tienen que tomar nota **y poner recursos para reconducir la situación**. La demanda también se ha hecho en el interior de la Iglesia recordando el deber **de dar voz a aquellos que no son escuchados**, y que se tienen que poner recursos al alcance de los más vulnerables.